

Popayán, enero 18 de 2025

Señor

JUEZ CUARTO CIVIL DEL CIRCUITO DE POPAYAN

E. S. D.

PROCESO	: RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL
DEMANDANTE	: JESUS ISAAC BETANCOURT ZUÑIGA OTROS
DEMANDADOS	: COOTRANSTIMBIO, FREDY NATIVEL MUÑOZ Y OTROS
RADICACION	: 19001310300420240021000
ASUNTO	: CONTESTACION DEMANDA

JORGE MOSQUERA CAICEDO, Abogado en ejercicio, con T.P. #38.877 del C.S.J. y C.C. #17.186.526 de Bogotá, con notificación para efectos judiciales en la carrera 8 #2-44 Oficina 311 del Edificio Hormaza de Popayán, celular 311-7424735, correo electrónico jorgemosqueracaicedo@gmail.com, respetuosamente me permito anexar el memorial-poder conferido por el doctor JESUS ANTONIO MUÑOZ LEBAZA, quien en su calidad de Gerente y Representante Legal de la COOPERATIVA TRANSPORTADORA DE TIMBIO (“COOTRANSTIMBIO”), para que la represente judicialmente en el asunto de la referencia, es por ello que, comedidamente con este escrito procedo a **descorrer el traslado** de la demanda de la referencia en los siguientes términos:

I). – A LOS HECHOS:

Al primero. – Es cierto el hecho del accidente, pero es absolutamente *falso* la forma como se relata el mismo, puesto que la verdad es que, el peatón Santiago, debido a su avanzada edad, a su falta de visión, a su falta de cuidado, imprudentemente trató de cruzar la calle y se lanzó repentinamente sobre el vehículo en marcha, el cual afortunadamente se desplazaba despacio, tanto fue así que el peatón se golpeó con un costado del vehículo, cayó al suelo sin recibir golpe de consideración, tanto que, fue dado de alta a los pocos días. Este comportamiento culposo del peatón en el INFORME POLICIAL DE ACCIDENTE DE TRANSITO (IPAT) recibió calificación en su contra, señalando que éste violó el código 409 “CRUZAR SIN OBSERVAR”, atribuyéndole además la violación del artículo 59 de la ley 769 de

2002 (Código Nacional de Tránsito y Transporte), por desacatar las “PROHIBICIONES A PEATONES ESPECIALES”, en este caso para los ancianos.

Al segundo. – Es absolutamente falso, el señor Santiago, murió por causas distintas al hecho del accidente. Esto es así, porque, cuando fue llevado a la clínica DUMIAL a causa del accidente, es dado de alta a los siete (7) días por mejoría clínica, tal consta en su historia clínica; Luego cuando ingresa por segunda vez, un (1) mes después del accidente, al momento de su ingreso es examinado por el facultativo y este médico en su HISTORIA CLINICA claramente anota que al momento de su ingreso que el paciente lo que presenta es una falla respiratoria y este médico forense registra como signo de enfermedad: ateromatosis aortica, coronaria y cerebral y antracosis pulmonar, lo que da cuenta este facultativo es que el señor Santiago efectivamente no murió a consecuencia del hecho del accidente, sino de resultado de las enfermedades reconocidas en la necropsia, aunque desde luego, lo que se anota en la inspección del cadáver es que el paciente había sufrido el accidente en mención, pero sin que se afirme que la muerte le ocurrió a consecuencia de la lesión recibida en el accidente.

Al tercero. – No le consta a la cooperativa demandada, estas afirmaciones le corresponde probarlas a quien le interesa.

Al cuarto. – Es absolutamente falso; el conductor en la conducción del rodante en esos momentos cumplía a cabalidad con las ordenes que dictan las normas de tránsito, tanto es así que, no fue el carro quien empujó al peatón, sino éste quien se le fue encima al vehículo, de allí que el automotor recibió el golpe en la “parte anterior lateral derecho” tal como lo describe el IPAT, la lógica y las leyes de la física nos indica que, si el automotor fuese quien golpeó al peatón, el daño del carro necesariamente tendrían que haberse presentado en su parte delantera, cosa que no ocurrió, sino que el golpe lo recibió en su “costado derecho”. Las citas normativas no representan ninguna consecuencia fáctica.

Al quinto. – Es falso; entre la cooperativa demandada y la EQUIDAD SEGUROS DE VIDA no existe ninguna relación comercial o contrato de alguna naturaleza.

Al sexto. – Es falso; el comportamiento del señor conductor del vehículo involucrado en los hechos anteriormente narrados fue acorde con las normas de tránsito, a contrario sensu, fue la imprudencia del peatón la causa única del insuceso de tránsito.

Al séptimo. – No le consta a la cooperativa demandada; son afirmaciones que le corresponde demostrar a quien las hace.

Al octavo. – A la cooperativa no le consta la convivencia ni la relación parental del señor SANTIAGO con los demandantes, sin embargo, si en realidad existe tal parentela, ellos no cumplieron con su obligación de velar por la seguridad y protección del anciano SANTIAGO de noventa y dos (92) años de edad, los

demandantes sin en realidad lo estimaban y lo protegían como era su obligación, no debieron permitir que él a tan avanzada edad anduviera solo y menos por esa vía pública de desplazamiento rápido, flujo permanente y congestionada por toda clase de vehículos que por allí circulan, permitiendo que el anciano SANTIAGO sin ninguna persona lo acompañara a cruzar la vía de alta peligrosidad caracterizada por ser una avenida peligrosa de dos (2) carriles en los dos (2) sentidos, violando clara y manifiestamente los artículos 57, 58, y 59 de la Ley 769 de 2002 ó Código Nacional de Tránsito y Transporte.

Al noveno. – Estas afirmaciones no le constan a la cooperativa; son del resorte de quien afirma probar sus asertos.

II). – A LAS PRETENSIONES:

La transportadora demandada se **opone** a todas y a cada una de las pretensiones solicitadas, pues considera que no tiene ninguna causa legal civil o penal para responder por hechos que no ha ocasionado, tal como se demostrará en el trámite de las **excepciones de mérito** que seguidamente se formularán.

III). - EXCEPCIONES PERENTORIAS:

Con el objeto de enervar las pretensiones de la demanda, le solicito al señor Juez, valorar las siguientes excepciones:

a). – Culpa exclusiva de la víctima: No solamente los vehículos automotores y los conductores de los mismos están sometidos al cumplimiento de una serie de reglas y normas instituidas en el sistema de tránsito y transporte, sino que también los peatones son sujetos de derecho obligados a observar, cumplir y respetar normas claras de tránsito previamente establecidas, como es el caso de lo ordenado en los artículos 57, 58 y 59 de la Ley 769 de 2002 ó Código Nacional de Tránsito y Transporte, disposiciones a las cuales, el peatón SANTIAGO BETANCOURT se sustrajo sistemática e imprudentemente con ocasión del hecho del accidente de tránsito que concita este proceso.

El peatón SANTIAGO BETANCOURT claramente violó el artículo 57 en cita, que expresa: **Circulación peatonal.** *“El tránsito de peatones por las vías públicas se hará por fuera de las zonas destinadas al tránsito de vehículos. Cuando un peatón requiera cruzar una vía vehicular, lo hará respetando las señales de tránsito y cerciorándose de que no existe peligro para hacerlo”.*

El peatón SANTIAGO BETANCOURT desconoció abiertamente el artículo 58 mencionado que expresa: **Prohibiciones a los peatones.** **“Los peatones no podrán:**

<Invadir la zona destinada al tránsito de vehículos....

<Cruzar por sitios no permitidos....

<Actuar de manera que ponga en peligro su integridad física

<Cruzar la vía atravesando el tráfico vehicular en lugares en donde existen pasos peatonales.

El peatón SANTIAGO BETANCOURT claramente desconoció lo reglado por el artículo 59 citado atrás, que establece: **Limitaciones a peatones especiales.** – Los peatones que se anuncian a continuación **deberán ser acompañados al cruzar las vías**, por personas mayores de dieciséis años: **los ancianos.**

Su señoría, del análisis de los relatos de los hechos en conjunto con el informe de accidente (IPAT), dictamen pericial aportado y demás elementos probatorios llevados al proceso, tenemos claro que la zona del accidente es un sitio altamente congestionado por el flujo vehicular, pues se trata de una vía de las denominadas **avenida** de doble carril en dos sentidos, vía sobre la cual a menos de cincuenta (50) metros del lugar de los hechos se encuentra ubicado el Terminal de Pasajeros de la ciudad, por esta avenida es por donde circulan todo tipo de vehículos, tanto los que se movilizan permanentemente en la ciudad de sur a norte como aquellos que llegan y salen de las ciudades de Cali, Pasto y de los municipios circunvecinos.

Sobre esta avenida previamente están señalados los pasos peatonales de obligatorio ejercicio y uso de los peatones, sin embargo, el peatón SANTIAGO BETANCOURT a pesar de su avanzada edad, contexto biológico que desde luego lo limita en sus facultades no solamente física, sino de visión, de audición y de movimiento, caminante que desatendió estas exigencias de ley e imprudentemente intentó cruzar la avenida por lugar prohibido, ocasionando con su proceder ilegal el hecho del accidente. Es más, los medios de pruebas que le asisten al proceso, nos indica que realmente el vehículo no atropelló al caminante, al contrario, el peatón SANTIAGO probablemente por las limitaciones propias de su avanzada edad, no advirtió la presencia del automotor y se le lanzó encima, hipótesis de lógica deducción dada la forma como el IPAT registra el daño del taxi, avería que se presenta “en el costado derecho”, contradiciendo la lógica que indica que, si el automotor hubiese atropellado al transeúnte, las huellas o daños del rodante necesariamente tendrían que aparecer de manera frontal, mas no “lateral” como aquí ocurre, indicando entonces que, fue el viandante quien golpeó al automotor, en la forma como señala el dictamen pericial que determina que las lesiones no fueron por culpa de la conducción del taxi.

Con su actuar manifiestamente culposos e imprudentes el peatón SANTIAGO BETANCOURT violó abierta e indiscutiblemente los preceptos mencionados que obliga a todos los peatones, cuyo comportamiento al margen de las normas de

tránsito señalados fue la única causa del insuceso vial, actitud imprudente que valió la calificación en el croquis de haber violado la regla 409 de tránsito denominada **“cruzar sin observar”**, que consiste en **“no mirar a lado y lado de la vía para atravesarla”**, comportamiento irreflexivo que lo hace único responsable de sus propias lesiones, circunstancia modal y fáctica que así debe ser reconocida judicialmente.

b. – Inexistencia de efectos mortales las lesiones recibidas en el accidente vehicular: Las lesiones que se afirman recibió el peatón SANTIAGO BETANCOURT en el hecho del accidente vial, hecho el estudio de la historia clínica y la inspección de la necropsia, evidencian que la muerte del transeúnte no tuvo como causa las lesiones recibidas en él, veamos como el facultativo de turno al momento de recibir al paciente el 19 de abril de 2017 anota: “ingresa a la clínica (Santa Gracia) en malas condiciones generales, ***con falla respiratoria***”. Al practicársele la necropsia el galeno establece que el señor SANTIAGO padecía de graves enfermedades como lo son: ateromatosis aortica, coronaria y pulmonar, o enfermedad mortal que consiste en el estrechamiento de las arterias por la presencia o depósito de colesterol (grasa) o exceso de calcio; unido a estas molestias, el peatón también fue diagnosticado en la autopsia de padecer la enfermedad de antracosis pulmonar producida por la aspiración de polvo.

Como reposa en la Historia Clínica del paciente, éste a los siete (7) días del accidente mostró una progresiva mejoría, lo que le valió ser dado de alta con observaciones con ingesta de medicamentos en casa, luego cuando ingresa de nuevo a la clínica el diagnóstico de su ingreso fue debido a una “falla respiratoria”, que, aunque había sufrido el accidente, este hecho no fue determinante para su deceso.

c. – Coadyuvancia del peatón en el resultado dañoso: Sin que se pueda afectar la ausencia de responsabilidad del conductor del automotor en el hecho demandado, pues no se renuncia a esa evidente carencia de responsabilidad, en el peor de los casos, el peatón con su comportamiento imprudente también influyó de manera evidente en el resultado. Es claro que, el peatón al cruzar la vía no tuvo el debido cuidado, la obligada diligencia y debida prudencia, comportamiento irresponsable consigo mismo que coadyuvó al resultado, esto es cierto, porque si el transeúnte al cruzar la vía hubiese observado “a lado y lado” como lo exige la norma (regla 409) el hecho lesivo no se hubiese presentado, toda vez que el conductor por la ubicación del caminante no tuvo “ángulo de visión” que le permitía observarlo, pues téngase en cuenta que según la descripción que en el IPAT se hace de los daños del vehículo, éste recibió el golpe en la ***“parte lateral derecha”***, lo mismo decir, que el golpe lo recibió el vehículo en el ***“costado derecho”*** zona anterior, vale entonces afirmar que, el daño del rodante por su ubicación nos determina en forma evidente la imposibilidad absoluta que el carro fuese el que golpeó al peatón,

ya que su desplazamiento jamás puede ser lateralizado, sino frontal, sin embargo el daño lo presenta en la “**parte lateral derecha**”, sin que exista otra explicación que fue el peatón quien se golpeó el carro, y la razón lógica de este hecho es un indiscutible distracción del transeúnte en su desplazamiento, cuando se observa que él pudo detenerse y evitar golpear con el automotor. **En ese sentido, existiría una evidente culpa compartida, cuya parte determinante está a cargo del transeúnte con coadyuvancia del conductor del taxi.**

d. – No estar los perjuicios morales solicitados por exagerados al tenor de los montos establecidos y reconocidos precedentemente por la Corte Suprema de Justicia para esta clase de parentela: La Corte Suprema de Justicia en infinidad de fallos ha manifestado y así se tiene como precedentes jurisprudenciales que, para esta clase de parentela (sobrinos), en caso de que haya necesidad legal y probatoria de hacer algún reconocimiento por concepto del “perjuicio moral” solicitado, estos no pueden ir más allá de un 25%. Sin embargo, como si la situación fáctica presentada fuere fuente de enriquecimiento, como lo pretenden los demandantes, éstos exageradamente reclaman un monto exorbitante que supera con creces los precedentes jurisprudenciales.

Si consideramos que el concepto de reconocimiento de perjuicios morales tiene como finalidad otorgar a la víctima un lenitivo que morigere la angustia y el dolor padecido por el hecho dañoso, emerge claramente exorbitante la petición de reconocimiento de perjuicios morales en los montos solicitados, cuantificación que además que estar sujeta a la demostración del daño, no obstante, la presunción judicial y la potestad cuantificadora del operador judicial, ésta debe de fijarse respetando los precedentes jurisprudenciales que al respecto se viene señalando por las Altas Cortes.

Dadas las circunstancias modales que se determinan sucedieron antecedentemente a los hechos demandados entre los demandantes y relacionadas con el finado, aquellos no han hecho mérito legal para solicitar los perjuicios indemnizatorios solicitados, por lo que estos supuestos daños morales deben ser negados.

e. – Ausencia de afectación moral al demandante Orlando Betancourt Zúñiga: Según sentencia 314 de octubre 30 de 2016 dictada por el señor juez Primero de Familia de Popayan, el señor Orlando Betancourt Zúñiga fue declarado interdicto por incapacidad mental absoluta y no existe constancia en el proceso de su rehabilitación, razón por la cual dicha discapacidad mental lo coloca al margen de algún sentimiento o dolor moral o cualquier otro sentimiento, por lo que es fatuo solicitar reconocimiento de sentimiento que no se pueden expresar por estar ausentes, circunstancia que no permite su reconocimiento judicial ni de ninguna

índole. Si la persona no está en cabal juicio esta situación no le permite expresar reflexiones o sentimientos morales que le causen perjuicios.

f. – Documentos eclesiásticos inidóneos: Los demandantes presentan unas partidas eclesiásticas de nacimiento que no tienen ningún carácter o fuerza probatoria, que les permita hermanar los derechos a las reclamaciones de la demanda.

g. – Innominada. – Al interior del proceso pueden presentarse hechos probados que pueden constituir excepciones de rechazo o de enervación y que de cualquier manera apuntan a favorecer los intereses de la cooperativa, por lo que, si ello se da, solicito al juez que oficiosamente así se declare.

IV). – ELEMENTOS DE PRUEBA:

Sírvase, señor Juez, decretar, practicar y valorar los siguientes medios probatorios:

1. – DOCUMENTAL: El poder para actuar;

2. – PERICIAL: De conformidad con lo dispuesto en el artículo 227 del Código General del Proceso, con el fin de probar las excepciones de mérito, presentaré a consideración de juzgado un DICTAMEN PERICIAL de un especialista en TRANSPORTE Y TRANSITO con el fin de demostrar la culpa del transeúnte en la producción de sus lesiones. Como me es imposible presentar con este escrito dicha experticia por el tiempo que se requiere y necesita el experto para la elaboración, respetuosa y razonablemente le solicito al juzgado me conceda un término de veinte (20) días para aportarlo.

3. – INTERROGATORIO DE PARTE: Sírvase, señor Juez, decretar un interrogatorio de parte que, sobre los hechos de la demanda, su contestación, las excepciones de fondo y sus contestaciones le formularé a todos y a cada uno de los demandantes. De igual manera, le solicito que se me permita contrainterrogar al demandado Fredy Muñoz.

V). – A N E X O S:

Adjunto el memorial-poder y los demás documentos relacionados en el acápite de las pruebas.

VI. – NOTIFICACIONES:

El suscrito, notificación para efectos judiciales en la carrera 8 #2-44 Oficina 311 del Edificio Hormaza de Popayán, celular 311-7424735, correo electrónico jorgemosqueraicaicedo@gmail.com

Atentamente,


JORGE MOSQUERA CAICEDO
Dr. Jorge Mosquera C.
T.P. 30877 C.B.J.
Tel. 8243473. Pop.

Popayán, diciembre 28 de 2024

Señor

JUEZ CUARTO CIVIL DEL CIRCUITO DE POPAYAN

E. _____ S. _____ D. _____

PROCESO : RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL
DEMANDANTE : JESUS ISAAC BETANCOURT ZUÑIGA OTROS
DEMANDADOS : COOTRANSTIMBIO, FREDY NATIVEL MUÑOZ Y OTROS
RADICACION : 19001310300420240021000
ASUNTO : **OTORGAMIENTO DE MEMORIAL-PODER. -**

JESUS ANTONIO MUÑOZ LEBAZA, identificado con la C.C. #76.296.291 de Timbio, en mi calidad de Gerente y Representante Legal de la COOPERATIVA TRANSPORTADORA DE TIMBIO, -, con Personería Jurídica #00462 de junio de 1967, con domicilio en el Municipio de Timbio, NIT. 891.500.593-4, sede administrativa y para efectos de notificación judicial en la carrera 17 #7-12 barrio "La Esmeralda" en Popayán, con correo electrónico cootranstimbio@hotmail.com, muy respetuosamente le manifiesto que con este escrito confiero poder especial, amplio y suficiente al Doctor JORGE MOSQUERA CAICEDO, Abogado en ejercicio, con T.P. #38.877 del C.S.J. y C.C. #17.186.526 de Bogotá, con notificación para efectos judiciales en la carrera 8 #2-44 Oficina 311 del Edificio Hormaza de Popayán, celular 311-7424735, correo electrónico jorgemosqueracaicedo@gmail.com, para que represente judicialmente a mi representada y demandada en el asunto que motiva la referencia y asuma la defensa de sus intereses. Además de las facultades que le confiere el artículo 77 del C.G.P., autorizo al mandatario para tachar, conciliar, recibir, transigir, desistir, renunciar y sustituir este poder.

Sírvase, señor Juez, **reconocerle personería** al apoderado para los efectos y dentro de los términos de este mandato.

Del señor Juez, con atención,

JESUS ANTONIO MUÑOZ LEBAZA

Acepto,

JORGE MOSQUERA CAICEDO





DILIGENCIA DE RECONOCIMIENTO DE FIRMA Y CONTENIDO DE DOCUMENTO PRIVADO
Artículo 68 Decreto-Ley 960 de 1970 y Decreto 1069 de 2015



COD 103204

En la ciudad de Popayán, Departamento de Cauca, República de Colombia, el quince (15) de enero de dos mil veinticinco (2025), en la Notaría tercera (3) del Círculo de Popayán, compareció: JESUS ANTONIO MUÑOZ LEBAZA, identificado con Cédula de Ciudadanía / NUIP 0076296291 y declaró que la firma que aparece en el presente documento es suya y el contenido es cierto.



103204-1

c78e08255c

15/01/2025 10:46:26

----- Firma autógrafa -----

Conforme al Artículo 18 del Decreto - Ley 019 de 2012, el compareciente fue identificado mediante cotejo biométrico en línea de su huella dactilar con la información biográfica y biométrica de la base de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Acorde a la autorización del usuario, se dio tratamiento legal relacionado con la protección de sus datos personales y las políticas de seguridad de la información establecidas por la Registraduría Nacional del Estado Civil.



1061

MARIO OSWALDO ROSERO MERA
Notario Tercero del Círculo de Popayán, Departamento de Cauca
Consulte este documento en <https://notariid.notariasegura.com.co>
Número Único de Transacción: c78e08255c, 15/01/2025 10:46:34

